



¡Proletarios/as de todos los países, uníos!

¡Unidad y Lucha!

Órgano del Comité Central del Partido Comunista de los Pueblos de España · PCPE

www.pcpe.es - www.unidadylucha.es

Mensual

Precio 1€

nº 383

M-2588-2013

unidadylucha@pcpe.es

EDICIÓN
ESPECIAL
DIGITAL



SEPARATA 1

1º MAYO

DÍA INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA



**Partido
Comunista
de los Pueblos
de España**

www.pcpe.es www.unidadylucha.es



**Juventud Comunista
de los Pueblos
de España**

¡LA CRISIS CAPITALISTA
QUE LA PAGUEN LOS RICOS!
¡NO LA CLASE OBRERA!



CONTENIDO

[Editorial] Sólo el pueblo organizado salva al pueblo	pág.2
[Movimiento Obrero] El año 2020 y su primero de mayo	pág.7
[Mujer] Un 1º de mayo para la reflexión	pág.10
[Actualidad] 1 de mayo mundial y confinado	pág.13
[A contra corriente] El coronavirus y el “tio Sam”	pág.15
[Contraportada] La jornalerización del empleo y la organización en los sectores precarizados en Andalucía	pág.18



SOLO EL PUEBLO ORGANIZADO SALVA AL PUEBLO

Luchar a la ofensiva. Fortalecer las alianzas del bloque obrero y popular

En el **150 aniversario del nacimiento de Lenin**, la forma concreta que toma hoy el desarrollo de la lucha de clases internacional constituye la mejor demostración del acierto y el rigor de las elaboraciones teóricas que, sobre el desarrollo histórico de la formación capitalista, **realizó el gran dirigente del proletariado mundial**.

Decía Lenin *que el imperialismo es capitalismo parasitario y en descomposición*. Esto es, el imperialismo es un capitalismo en fase de agotamiento histórico. Hoy esto es particularmente evidente en la extrema agudización de la contradicción, irresoluble dentro de los límites del sistema, entre el capitalismo y los intereses de la mayoría social, explotada y sometida. Cuando en los hospitales de Madrid se selecciona a las **personas enfermas a las que se les niega asistencia sanitaria**, en función de su edad, mientras, al mismo tiempo, el Ministerio de **Defensa gasta 20.000 millones de euros** al año en una irracional compra de armamento, tenemos una demostración inmediata e incuestionable de que el capitalismo es un sistema económico y social insostenible. Y que la destrucción de este sistema es una necesidad urgente de la lucha del pueblo, organizado para la defensa de los intereses de la mayoría social.

Las sucesivas privatizaciones de los sistemas públi-



cos de salud en nuestro país nos dejan, en estas semanas, **decenas de miles de personas fallecidas**. La mayoría de ellas en las privatizadas residencias de la tercera edad, un negocio de 5.000 millones de euros, que son auténticos almacenes de personas mayores ya inútiles para la extracción de la plusvalía, **por tanto inútiles para el capitalismo**. Agonizando en la soledad, y enterradas, sin la cercanía de sus familiares.

La dimensión de la actual crisis sistémica –gestada desde hace años y que, en pocos meses, la Covid-19 ha sacado a la superficie de forma incuestionable-, supera con mucho lo conocido hasta ahora, y nos coloca ante un escenario que aunque no deja de sorprender por su **radical cuestionamiento de la totalidad del orden internacional capitalista vigente**, era un desarrollo hace tiempo previsto pero difícil de concretar en sus formas.

El **1° de Mayo de 2020** se desarrollará sin la presencia masiva de la clase obrera en las calles reivindicando sus derechos clasistas. Esa clase obrera que en estas fechas está recluida en sus casas bajo amenaza de un **Estado de Alarma** que es un **Estado de Sitio**, y sale obligada a trabajar sin ningún tipo de garantías para su salud y su vida, sometida por el Gobierno a la prioridad de la acumulación capitalista de los grandes monopolios.

La clase obrera de nuestro país, y toda la clase obrera mundial, se enfrenta a **un nuevo desarrollo concreto de la lucha de clases**. El camino hacia la salida de esta situación pasa por impulsar un radical y profundo combate de las masas obreras y populares, con el



objetivo principal de avanzar hacia el poder obrero y **la construcción de la sociedad socialista**. El escenario post-Covid en los países capitalistas será de más paro, bajada de salarios y mayor precarización del empleo, que, además, afectará de forma especial a la mujer trabajadora y a la juventud obrera. **Agachar la cabeza, y asumir la paz social, como táctica para aliviar el sufrimiento**, sería una decisión suicida para los intereses de la clase obrera, pues la patronal envalentonada se abalanzaría con toda su rabia a despojarnos hasta del último derecho, y a colocarnos los más duros grilletes para mantener la extracción de la plusvalía.

El gobierno de coalición socialdemócrata se mostrará como la cara más amable del sistema capitalista, con el encargo de evitar una reactivación del conflicto social de masas, desarrollando una pretendida gestión “social” de la crisis. **Mano de hierro en guante de seda**. Por ello el **PCPE**, y también la **JCPE**, tiene que enfrentar una compleja y dura lucha ideológica, en la que es necesario intervenir con la pedagogía necesaria para que nos permita, en primer lugar, sustraer a las masas de la influencia reformista, para después llevarlas hacia una elevación de su capacidad para independizarse de las estrategias del capital y, así, elevar su conciencia a instancias revolucionarias superiores, haciendo posible un escenario más favorable para el desarrollo de la lucha de clases.

El anuncio de unos **nuevos Pactos de la Moncloa** expresa la gravedad de la crisis para la clase dominante. En esa estrategia contra la clase obrera coincidirán las fuerzas políticas y sociales que son funcionales al sistema de dominación. Tanto los partidos del Gobierno, **PSOE-UP**, como los de la llamada oposición, **PP-Cs-Vox**, como los dos sindicatos mayoritarios, **CCOO-UGT**, acompañados de otros actores más, se aprestan a concertar una estrategia cuya divisa no es otra **que hacer pagar a la clase obrera** esta nueva expresión de la crisis general del capitalismo español. Puede que alguno de los actores invitados adopte una posición algo diferenciada. Eso no cuestiona la estrategia, sino que es sencillamente un reparto de papeles **para dar mayor credibilidad al engaño**.



Después del confinamiento las iniciales promesas sociales del recién formado gobierno desaparecerán: no se derogarán las contrarreformas laborales, no se incrementará el SMI, no se revalorizarán las pensiones, etc. **Todo ello se justificará con la Covid-19.** Las ayudas sociales que se implementen serán escuálidas, y tendrán tan solo la duración imprescindible para mantener el engaño, luego la miseria se extenderá por los barrios populares. La sobreexplotación se incrementará, al igual que la represión de los derechos sindicales y la pobreza de una buena parte del pueblo.

El bloque oligárquico-burgués aprovechará la ocasión para reforzar el **carácter autoritario del Estado y su orientación policial-militar.** La vida del pueblo se desarrollará **en un espacio panóptico**, donde se implanta una vigilancia universal continua de nuestras vidas, pero el vigilante se mantiene invisible, impidiendo que la persona vigilada sepa si ese vigilante está o no está presente. La geolocalización, legalizada durante el confinamiento, se quedará como un nuevo control diario de toda nuestra actividad personal, y como una prueba de cargo en cualquier proceso judicial represivo.

Y, ante esta nueva situación, la consigna central del **PCPE** para la nueva etapa de la lucha de clases es tajante: **SOLO EL PUEBLO ORGANIZADO SALVA AL PUEBLO.**

El descontento social se transformará en movilización de masas, y es necesario que esas masas adquieran la conciencia clara de que solo **realizando un enorme esfuerzo organizativo** la respuesta social el pueblo podrá avanzar en la solución a sus justas demandas.

La **conducción revolucionaria** será la cuestión central. Conducción revolucionaria en la que el **PCPE**, y la **JCPE**, tienen que ganarse el reconocimiento de las masas obreras y populares en la lucha diaria. Y eso se dará en un escenario de fuerte disputa ideológica, no solo con la socialdemocracia gobernante, sino con las posiciones más derechistas y con todo tipo de oportunismos de derechas y de izquierdas, que aparecerán como flores en primavera. El **PCPE, que trabaja para ser la fuerza determinante en la**



lucha de clases en nuestro país, enfrenta ahora el reto de desarrollar un intensísimo trabajo de masas que le permita ganar ese lugar de conducción revolucionaria, para elevar la conciencia revolucionaria de esas masas. En ese trabajo de masas es necesario articular un amplio bloque de alianzas sociales, que vaya dando forma a las estructuras del poder obrero y popular. Asambleas, Plataformas, Comités, y todo tipo de formas organizativas de base que hagan posible organizar a los distintos sectores afectados por las políticas que la clase dominante implementará para, de nuevo, resolver esta profunda crisis a favor de sus antisociales intereses clasistas.

La coordinación de todas esas instancias de democracia de base irá elevando la capacidad del bloque obrero-popular para dar la batalla en defensa de sus intereses, e imponer una línea política favorable a los mismos. Las redes de apoyo mutuo jugarán un especial papel vertebrador del movimiento. Nuevas formas de solidaridad clasista se irán forjando.

Con el ascenso de las luchas de masas la respuesta del poder será violentamente represiva. Planificar la defensa del pueblo organizado será un factor fundamental. Los movimientos antirrepresivos y de defensa de las libertades se han de organizar por todos los barrios y centros de trabajo, para **plantar cara al nuevo Estado policial-militar**.

Solo la lucha organizada del pueblo nos dará la victoria. Es necesario organizar la lucha para destruir el sistema capitalista. La sociedad socialista es una urgencia. Por la República Socialista de carácter Confederal. SOLO EL PUEBLO ORGANIZADO DEFIENDE AL PUEBLO.

En la LUCHA INTERNACIONAL el PCPE EXIGE el inmediato levantamiento de todos los bloques, la liberación de todos los presos/as políticos, y un alto el fuego inmediato en todos los conflictos armados.



EL AÑO 2020 Y SU PRIMERO DE MAYO

JAVI DELGADO

Estas líneas se escriben a escasos diez días del primero de mayo de 2020. La fecha más importante del año para la clase obrera internacional va a tener este año en el estado español unas condiciones especiales.

No nos encontraremos en las calles, ya que el gobierno de la oligarquía intentara evitar que la clase obrera pueda manifestar su posición de clase ante la situación de opresión y sobreexplotación que padecemos. La mayoría lo vamos a pasar en nuestras casas, en confinamiento por las medidas de restricción de movimiento que se pusieron en marcha el pasado 14 de marzo. Unas medidas puestas en marcha por el gobierno al no poder controlar la expansión del coronavirus. Un virus que ha puesto en jaque al sistema capitalista y nos ha enseñado de una manera más clara todavía las contradicciones de este sistema criminal. Nos ha mostrado la verdadera fuerza de la clase trabajadora que es la que crea realmente la riqueza y que si se queda en casa la economía de un país colapsa irremediabilmente. Motivo por el que este gobierno gestor del capital nos envía al trabajo al tiempo que nos mantiene confinados. Nos ha mostrado la situación criminal de muchas de las residencias de mayores que se han convertido en un negocio al que poco le importan las vidas humanas. Nos ha mostrado la importancia de nuestra sanidad pública.

Ironías de la vida, vamos a pasar el primero de mayo en casa encerrados justo cuando más necesitamos salir a la calle a defender nuestros derechos. Justo en el momento en el que más amenazas se ciernen sobre las conquistas y las libertades arrebatadas al capital por la clase trabajadora del estado español. Y esto nos debe hacer reflexionar.

La nueva crisis cíclica en la que ya estamos inmersos ha estallado con la pandemia de la Covid-19 pero el coronavirus simplemente ha acelerado la llegada de una crisis que llevaba gestándose en los últimos meses. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) habla de la peor crisis mundial desde la segunda guerra mundial, afectando en mayor



o menor medida a 4 de cada 5 trabajadores en el mundo. En España las previsiones que está adelantando el Banco de España hablan de niveles de desempleo por encima del 20% (sin contar a unos 3,1 millones de trabajadores en ERTE), una deuda pública que crecería hasta el 110% o incluso el 120% del PIB. Una economía española basada en gran medida en el sector servicios con el turismo como motor aleja la idea de una pronta recuperación. Todo lo contrario. Nuestra economía va a tardar más en recuperarse que la de los países industrializados de nuestro entorno.

Frente a este panorama tan complicado las clases dominantes ya andan preparándose. Han optado por buscar de la mano del gobierno socialdemócrata unos nuevos Pactos de



la Moncloa, esto es, buscar la paz social que necesitan ahora mismo a través de un “borrón y cuenta nueva” que permita reacomodar a todos los actores políticos, económicos y sociales. Su objetivo es minimizar las amenazas reales de la contestación social, la protesta y la resistencia de la mayoría social que se va a ver afectada por las medidas represivas y de sobreexplotación que traerá su manejo de la situación.

El bloque oligárquico burgués se ha dado cuenta de la magnitud de la crisis que el coronavirus ha precipitado como si de un catalizador se tratara. Es conocedor de los sacrificios a los que va a obligar al pueblo trabajador y necesita imponerlos con un buen consenso. Los recortes presupuestarios, los recortes en libertades, las privatizaciones, la pérdida de derechos van a ser tan dolorosos que necesitan un consenso lo suficientemente grande como para que aquellos y aquellas que cargarán con el peso de la crisis terminen creyendo



que no hay otra solución o modelo económico posible. Por eso ya está cerrando los pactos y acuerdos que les permitan salir ilesos de este duro trance.

Ante esto la clase trabajadora también debe establecer y cerrar sus propios acuerdos. Tiene que establecer sus alianzas. Tiene que buscar la unidad de acción desde un punto de vista sindical, con sus comités de empresa y secciones sindicales, también con las organizaciones obreras que trabajan desde fuera de los sindicatos. Unidad de acción y organización. Hasta la pequeña empresa y muchos autónomos que se verán arrojados a la proletarización serán importantes en esta gran iniciativa.

Esa alianza obrera necesitará reforzarse en unión con los sectores populares. Las asociaciones de vecinos están llamadas a sumarse a este gran frente, junto a la multitud de organizaciones que viven en cada barrio, asociaciones deportivas, de jóvenes, de mujeres, de solidaridad internacional, organizaciones ecologistas, etc. Hoy es más necesario que nunca un gran pacto de la clase trabajadora y los sectores populares.

El PCPE lleva años colocando su propuesta de Frente Obrero y Popular por el Socialismo. Es la alianza necesaria para enfrentar el tsunami que viene a por nosotros y nosotras.

No queremos vernos como en 2008, no podemos permitir un nuevo ciclo de recortes, no queremos más represión, no queremos privatizaciones. Queremos la defensa y el fortalecimiento de la sanidad pública, de la educación, de las pensiones, aumentar los recursos para la dependencia, para vivienda, para las políticas de empleo, para la cultura, etc. Sabemos que hay dinero para todo esto (lo sabemos bien cuando vemos el presupuesto de defensa, de la Casa Real, las ayudas a la Iglesia, etc.) y queremos que se use en beneficio de los y las que todo lo producen. Solo un modelo económico alternativo, que llamamos socialismo nos permitirá enfrentar con garantías esta crisis sin dejar a nadie atrás.

Como en el hundimiento del Titanic, los pocos que viajan en primera clase quieren hacerse con los botes salvavidas y la mayoría que viajamos en este barco no podemos permitirles que ellos tomen el mando y decidan el reparto.

Toca organizarse, toca prepararnos para el día después tras la finalización del confinamiento. Toca sumar todos y todas a una para enfrentar sus nuevos Pactos de la Moncloa.



Un 1° DE MAYO para la reflexión

SONIA

La situación de las mujeres trabajadoras ya antes de la crisis del coronavirus se encontraba en un punto, que se ha venido repitiendo en los últimos años, y que podríamos describir con los siguientes términos: brecha salarial, precariedad laboral, alta temporalidad, contratos a tiempo parcial, paro, sobreexplotación de los sectores altamente feminizados etc. datos que podemos encontrar año tras años en los informes del SEPE o de la ONU, cada 8 de marzo y por estas fechas.

Lo único que había cambiado era la propia subjetividad de las trabajadoras con respecto a su situación, las mujeres de la clase obrera comenzaron a organizarse por sectores y a llevar a cabo diferentes luchas en las que se iban consiguiendo algunas conquistas, camareras de piso, limpiadoras, trabajadoras de residencias de mayores y de escuelas infantiles... han protagonizado, en los últimos años, las luchas obreras más pertinaces y con más repercusión social.

Y ahora nos encontramos con esta alarma sanitaria que paraliza el mundo, pero lo que no cambia es que lo más importante sigue siendo que los capitalistas no pierdan su tasa de ganancia, y para ello, como lo han hecho históricamente, querrán cargar sobre las espaldas de la clase obrera el peso de esta crisis cíclica, para que no se les desmorone el chiringuito, y las personas más vulnerables volvere-



mos a ser las mujeres, y, de nuevo, se nos intentará expulsar del mercado laboral y, como siempre se nos querrán cargar los cuidados de la infancia y mayores. El sistema capitalista su carácter patriarcal para salir a flote, ahogando a las mujeres sin ningún tipo de compasión.



Por ejemplo, en el turismo, las grandes cadenas hoteleras superan los 28.000 ERTE en todo el territorio español, sabiendo que algunas de estas cadenas ya intentaron hacer despidos a las personas temporales para no incluirlas en los ERTE, y sabiendo como funcionan estos grandes empresarios, estamos convencidas de que aprovecharán la coyuntura, escudándose en sus “grandes pérdidas”, para despedir a quienes tengan más derechos, subcontratar servicios a ETT etc. etc. Esas “grandes pérdidas”, que cuando se trataba de beneficios, no lo eran tanto, a la hora de negociar los convenios colectivos.

¿Qué pasará con los sectores altamente feminizados, con las dependientas, cocineras, cuidadoras de escuelas infantiles y centros de mayores, limpiadoras, recolectoras, cajeras, telefonistas, recepcionistas, auxiliares, sanitarias? ¿qué pasará con las estudiantes, las jóvenes, las paradas, las



inmigrantes? ¿tendrán alguna oportunidad dentro de la selva en la que se va a convertir el mercado laboral en los próximos meses?

La única oportunidad que nos queda, ante el panorama que se nos viene encima, es la organización y la lucha, que cuando arrecien los ataques y las medidas contra el pueblo trabajador nos encuentren unidas y organizadas, hoy más que nunca cobran sentido la consigna que llevamos repitiendo hace un tiempo en el PCPE “Tu lucha decide”. Las mujeres trabajadoras no podemos permitir que nos vuelva a pasar lo que pasó tras la crisis de 2008, no podemos convertirnos en las más perjudicadas del sistema, no podemos hacernos eco del discurso “ahora hay que arrimar el hombro” “de esta se sale con el apoyo de todos y todas”, porque el capitalismo nunca pone nada, solo nos explota y oprime, tenemos que plantar cara y ser conscientes de que no podemos perder el pulso, y cuando esta situación termine deberemos estar casi tanto en la calle, haciéndonos ver, como tiempo hemos pasado en casa durante el confinamiento.

Este 1º de mayo, que lamentablemente, pasaremos en casa, nos debe servir a trabajadores y trabajadoras para hacernos esta reflexión, pero sobre todo para comenzar a preparar, desde ahora, algunas tácticas para la realidad inmediata. No podemos esperar a ver qué pasa, hay que contactar con las compañeras de nuestros centros de trabajos para ver de qué manera nos organizamos, debemos crear tablas reivindicativas y garantías de seguridad en nuestra vuelta al trabajo, debemos consultar con nuestros sindicatos, conocer la situación de otros sectores, y lo más importante, estar dispuestas a defender nuestros derechos laborales y a llevar a cabo nuevas conquistas.

¡Por un 1º de mayo de lucha y combativo! ¡Viva la lucha de la clase obrera!



1 de MAYO MUNDIAL Y CONFINADO

ALBA AK

■ **Proletarios y proletarias del mundo, uníos!** Marx hacía este llamamiento a la lucha unida de toda la clase trabajadora del mundo. El Internacionalismo proletario es un pilar fundamental en la lucha por la mejora de las condiciones laborales y, desde luego, era necesario instaurar un día internacional para que la clase obrera de todo el mundo saliera a la calle a reivindicar sus derechos a una. En la II Internacional se decidió que ese día, por su carácter histórico, sería el 1 de mayo.

En todas partes del mundo el 1 de mayo está señalado en el calendario. Un día que conmemora la condición de clase de las abejas obreras. Pero... ¿Es así? ¿Se “celebra el 1 de mayo en todos los países del mundo? ¿Se llevan a cabo en todos los países reivindicaciones obreras? ¿Qué pasará este 1 de mayo de confinamiento mundial?

Memorables son las movilizaciones que se llevan a cabo en Cuba. Manifestaciones multitudinarias que sacan al pueblo a la calle, mostrando magníficamente el orgullo de clase obrera del pueblo trabajador. Obviamente este año la reunión de tantas personas que supone no será posible, pero ya se están convocando acciones para que el 1 de mayo de 2020 pase a la historia.

Grandiosas eran también las celebraciones que se desarrollaban en la Unión Soviética, con deslumbrantes desfiles de orgullo y magnificencia. Obviamente, en la actual Rusia se mantiene ese día como un día grande en la que obreros y obreras salen a la calle puño en alto.

Pero para desgracia del proletariado, en muchos países ese importantísimo día pasa desapercibido o ni siquiera significa nada.

Recordemos que el 1 de mayo se señaló conmemorando las movilizaciones por mejoras laborales, entre ellas las 8 horas



de trabajo, de miles de trabajadores y trabajadoras de Chicago, que acabó con la muerte de decenas de ellos. ¿Y qué pasa ese día en el país que albergó dichas movilizaciones? Que el 1 de mayo millones de obreros y obreras, bandera revolucionaria en mano, inundan las calles liderados por sindicatos de clase que organizan a sus masas en pro de exigir unos derechos laborales dignos. ¡Ah! ¡Ojalá! Resulta que en el país capitalista por excelencia, de las grandes oportunidades, el 1 de mayo pasa bastante desapercibido. En el país con más muertes por coronavirus, el que en mitad de una crisis sanitaria expulsa a más de 6.000 migrantes, con fosas comunes para cadáveres a las espaldas de Bronx, el día del trabajo (Labor day) que no el día de Internacional de la Clase Trabajadora, se celebra el primer lunes de septiembre, al igual que en el resto de países anglosajones. Y, desde luego, no es de extrañar, que se hayan ocupado de borrar ese día y de desclararlo, convirtiéndolo en poco más que un día de descanso y júbilo.



Pero, obviamente, si algo nos ha dejado claro la actual crisis sanitaria, capitalista y pandémica, es que hoy, más que nunca, el 1 de mayo, el día internacional de la clase trabajadora es necesario. Porque obviamente toda esta situación la vamos a pagar la clase trabajadora y las cifras nos lo revelan, y es que encontramos ya 2.700 millones de parados en el mundo.

Y aunque el mundo entero esté confinado, la clase trabajadora mundial debe poner toda la carne en el asador y hacer lo que le sea posible para hacer de ese día un tiro en el corazón del sistema capitalista.

Necesitamos un 1 de mayo de clase y combativo, que deje atrás mensajes y eslóganes vacíos, usados incluso por sindicatos, que lejos de reivindicar el contenido de clase de este importantísimo día, lo convierte en charanga y fiesta que no hace otra cosa que favorecer al capital.

Por un 1 de mayo de clase, combativo e internacional.



A
CONTRA-
CORRIENTE



EL CORONAVIRUS Y EL “TÍO SAM”

JOSE L. QUIRANTE

Más de 750.000 contagiados por Covid-19; 41.000 fallecidos (en gran parte negros e inmigrantes latinos); 23 millones de parados en un mes sin apenas derecho al paro; carencia acuciante de hospitales públicos, médicos, enfermeras y material sanitario; 30 millones de personas sin seguridad social; atenciones médicas en clínicas privadas a precios descomunales; centenas de cadáveres no identificados o sin una familia que los reclame enterrados en fosas comunes en la neoyorquina isla de Hart. Cerca de la



sublimada “Estatua de la Libertad”. Wall Street (el templo financiero del capitalismo yanqui) por los suelos; Donald Trump, amedrantado, buscando chivos expiatorios para responsabilizarlos de la pandemia, etc., etc. Tal es cuando redacto estas líneas el cuadro clínico de la tragedia virológica en los fascinantes y portentosos Estados Unidos de América. Sin duda, todo un triunfo en la lucha decidida, inteligente y correosa contra el homicida coronavirus. ¿Cuál será en ese país el número de contagiados y fallecidos dentro de un mes? ¿El doble, el triple, la mitad? ¿Conseguirán elaborar una vacuna contra el maldito bicho? Nadie lo sabe. Ni siquiera el sabelotodo Fukuyama, que en materia de finiquitos sabe un rato largo. Una cosa sin embargo es más verdad que la letalidad del Covid-19: mientras completo esta hoja en blanco, Estados Unidos lidera el macabro balance mundial de muertos y contagiados por el alevoso microorganismo. Ciertamente, el “Tío Sam” es hoy más que nunca un tigre de papel. Y como en otras ocasiones en las que el petulante Uncle no salió bien parado (pienso en el despiadado bombardeo nuclear sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki y sus centenas de miles de víctimas salvajemente masacradas en 1945 o en los despavoridos gringos huyendo por las azoteas de los edificios de Saigón como ratas asquerosas perseguidos a tiro limpio por el heroico y victorioso ejército del Vietcong, en abril de 1975, hace ahora 45 años), igualmente esta vez los lacayos del Imperio (Europa y demás acólitos, sumidos también en el desastre viral) vuelven a mirar para otro lado en este abominable drama. Creyendo así poder ocultar el ciclópeo fracaso de su comandante en jefe.



LA ÚNICA ALTERNATIVA

¿Y frente a esa caterva de vasallos del capital que no saben a qué santo confesarse en esta tragedia (y miren si hay para escoger), qué podemos decir de los villanos de la película? Sí, de esos países como, por ejemplo, China, Cuba o República Bolivariana de Venezuela, demonizados un día sí y otro también por dirigentes memos y por sus alienantes medios de desinformación. Pues que China además de contener más eficazmente la pandemia, con menos contagiados y menos muertos que los principales países capitalistas occidentales, no para de enviar a todo el mundo material sanitario. Que Cuba, país con 11 millones de habitantes y sometido por Estados Unidos a un criminal bloqueo económico, comercial y financiero desde hace seis décadas, y condenado repetidas veces por la ONU, confirma de nuevo su solidaridad mandando médicos y personal sanitario en misión internacionalista a decenas de países del mundo entero. Y que Venezuela, mientras vuelven a casa desde Colombia miles de venezolanos hastiados y hambrientos, y crecen las amenazas injerencistas yanquis, el gobierno bolivariano del presidente Nicolás Maduro combate el coronavirus de manera ejemplar, siendo la patria de Chávez el país latinoamericano con menor número de afectados y fallecidos. Cotejo que debiera hacernos reflexionar. Sobre todo cuando taimadamente nos encaminan hacia “una nueva realidad”. Hagamos pues que esa “insólita existencia” que nos anuncian sea desde ahora la motivación para el inicio de la lucha revolucionaria por el SOCIALISMO. La única alternativa a tanta BARBARIE.



La jornalерización del empleo y la organización en los sectores precarizados en Andalucía

FRAN RUIZ – MIEMBRO DEL SAT

Del SOC al SAT, o cómo organizar desde el campo a la ciudad

Lo que en el estado español se llamó crisis (12 % de desempleo) en Andalucía era algo habitual antes de 2008. El Medio Rural andaluz vivía en una precariedad que se extendió al sector terciario, de la misma manera en la que ya lo sufría el mundo rural con los jornaleros: Sufrimos la *jornalерización* del empleo.

Desde los años 90 el Sindicato de Obreros del Campo buscaba la unidad con la ciudad. El primer intento fue la Mesa por la Intersindical Andaluza, más tarde el SOC-MR. En 2007 se forma el Sindicato Andaluz de Trabajadores/as.

Trece años de aciertos y errores, con una máxima innegable: La adaptación del SAT en las ciudades se ve, sobre todo, en los sectores más precarizados. Aquí mandan los empleos de corta duración, en fraude de ley, sin tradición sindical y desconocimiento de las condiciones porque hace tres meses trabajabas en otro sector que nada tiene que ver con el actual. Son jornaleros de ciudad, y ahí el SAT tiene más de 40 años de experiencia.

La clave: El sindicato como centro organizativo y la ayuda mutua

Paco es secretario nacional del sector de Hostelería. Aunque el sindicato está creciendo en varios sectores



en Granada, la lucha del sector hostelero es de las más sonadas. *“En el sector se calcula un 80 % de contratos en fraude de ley, con la consecuente precarización”*. En este sentido, el sindicato tiene coordinación con la inspección de trabajo para perseguir los fraudes. En cuanto una empresa les llama, el sindicato se presenta informándose de la situación e informando sobre los derechos y deberes. La acción directa se vuelve el arma más efectiva. Donde hay un conflicto, la actitud de la empresa cambia a favor, e influye en los establecimientos de alrededor positivamente. *“Cuando las barbas del vecino veas cortar...”*. También en el sector limpieza el SAT está convirtiéndose en referente, viendo una mejoría en aquellas empresas donde se ha actuado. *“Suelen ser contratados de las administraciones públicas que no vigilan el buen hacer de las empresas”*.

También se ve el efecto que la acción sindical tiene en el campo. Hay empresas *“piratas”* que, tras el trabajo sindical hecho en Almería, han migrado a Granada. Las necesidades y los abusos de la patronal hacen que, pese a los miedos, se organicen los trabajadores. En el sector hay temporadas en las que no descansan ni un día a la semana, echando más horas al día, con un jornal muy por debajo del convenio, cotizando una tercera parte de las jornadas reales. La presencia del sindicato y la presión hacia la empresa dan seguridad al currante. De nuevo, la presencia sindical para los pies al abuso empresarial.

En la provincia de Granada, con la alerta sanitaria, se están denunciando masivamente ERTE fraudulentos. El virus, que es el capitalismo, tampoco da un respiro a la clase obrera.

En Procavi (Marchena) trabajan más de 800 personas en una fábrica de transformación cárnica. Nadia es delegada sindical en la empresa. La represión que sufren en el sector no tiene nada que envidiarle a la del campo. La única plantilla que ha aumentado en la empresa con la crisis sanitaria ha sido la de la vigilancia privada, que hace muy bien su trabajo, controlando a la plantilla. A Nadia la han suspendido un mes de empleo y sueldo por denunciar la falta de medidas de



seguridad durante la pandemia, y por no respetar las distancias de seguridad, repartiendo panfletos a sus compañeras. Ella lo hacía con guantes y mascarilla, la misma seguridad que dentro de las instalaciones en las que se agolpan cientos de trabajadoras a menos de un metro de distancia. Dos compañeros del SAT han sido recientemente despedidos alegando bajas en la producción. Iban a formar parte de la candidatura a las próximas elecciones sindicales. Estos despidos han sido recurridos, aunque los plazos judiciales dejan mucho que desear. El arropo de la sección sindical aún los mantiene en la lista electoral. El apoyo mutuo es clave para mostrar fuerza y unidad.



Mientras, los despidos (que el gobierno prometió prohibir) siguen en masa, y los juzgados están parados. Esto eterniza la agonía de quienes han visto vulnerados sus derechos. *“El gobierno ha anunciado medidas millonarias para las empresas, pero para las situaciones de vulneración de derechos en el trabajo ¿Qué medidas hay?”*

El SAT lleva menos tiempo implantado en Huelva.



Hace pocos años que se está sacando a la luz la miseria y explotación que aquí se vive. El caso del acoso laboral y sexual a las temporeras marroquíes fue bastante sonado. *“Esto es como el Ku-Klux Klan. Cuando se quitan la careta son el sheriff, el alcalde, el juez... pues aquí igual”*. Así empieza José Antonio nuestra conversación. *“Esto es la selva”*. Acababa de atender a tres malagueñas que habían ido a un anuncio de la fresa y que, tras tres días de 11 horas de trabajo, las echan porque *“no valen”* y les entregan un cese por baja voluntaria, que ellas se negaron a firmar. Las echan en la puerta de la finca, desde donde tienen que ir andando hasta la parada de bus del pueblo. *“Ayer hablé con un patrón que dice que prefiere pagar las multas antes que estar cada 2x3 buscando mascarillas”*. Este es el panorama que se encuentra el SAT, con más de 100 empresas denunciadas durante esta crisis. Entre ellas, una debe más de 6.000 € a cada trabajador. Eso sí, acaban de donar 30.000 € para mascarillas a la Seguridad Social y 10.000 € al ayuntamiento de Lepe. Son los Amancio Ortega onubenses.

A continuación, nos habla de una empresa con denominación *“BIO”*: *“Tiene caballos de lujo, con música y todo. Pero el trabajador no tiene ni agua en el campo.”* El salario no se cumple, y según tu sexo o el color de tu piel, cobras menos, o menos aún. El señorito franquista de Los Santos Inocentes, sesenta años después, mientras El Rocío no es la adoración a la virgen. Más allá del dogma religioso, los negocios millonarios que se mueven ahí están manchados de sangre y sudor.

Esta situación es *vox populi* en Huelva, pero nadie se mete ahí. La mafia tiene su engranaje bien engrasado. La impunidad es un arma del terrateniente.

A Huelva han ido muchos periodistas, pero se publica muy poco. *“Una vez iba con un periodista alemán, y 4 coches delante y 4 detrás nos acorralaron. Unas 30 personas amenazándonos. Era un cacique de los que roban agua de Doñana, es de los únicos sitios donde la Falange está activa. Me dijo que me iba a meter en la cárcel. Nos escapamos cuando tuvimos la ocasión, pero a mí no me van a achantar”*.

Este año, con la frontera cerrada, han venido menos



mujeres marroquíes. *“Algunas no saben contar, los abusos... imagínate. Fraudes en los pagos, tremendos.”* Algunas mujeres incluso desaparecen en los asentamientos. Los empresarios dicen que *“se escapan”*, lo que implica que estuvieran presas. Imaginaos las peores aberraciones. *“He visto cómo llevan a las marroquíes al trabajo en carro, tiradas por un tractor. Hubo un accidente de tractor con una mujer grave, dijeron que había sido en furgoneta y que no llevaba el cinturón. La culpa, encima, de ella. Se denunció, pero se acabó la campaña y se la llevaron a Marruecos. Se acabó la historia”*.

Las experiencias no acaban: *“Hay un empresario que tiene hijos en media Europa... derecho de pernada. Este año, una mujer tuvo un aborto en el asentamiento. Dos días sangrando. Llamaron al 112, y la respuesta fue que no tenían ambulancias disponibles. Nada.”*

El racismo es otra de las prácticas habituales: *“Uno me decía: Yo he venido para llevarle dinero a mi familia. Trabajo en estas condiciones, vivo en chabolas. Pero no puedo aguantar tener a alguien detrás gritándome <Negro, perro, date prisa>. He dejado el trabajo por no hacer una locura.”* Buscan africanos, que trabajen más y se quejen menos. En cuanto se rompen la espalda, los echan y contratan a otros.

El SOC se persona en la campaña de la fresa desde hace veinte años. En los últimos tres años tienen mayor peso en la provincia. Algo se está moviendo. Algunos empresarios han acabado en la cárcel y quizás se note una cierta mejora. Por otra parte, con el virus, los trabajadores ven que no les importan nada a los empresarios. La falta de medidas de seguridad son impresionantes, y a pesar del miedo, el apoyo al SAT crece.

La evolución de esta lucha nos recuerda a la del SOC de Almería en los 90 y cómo se han ido ganando derechos y organización obrera. Al final, la constancia en la lucha es revolucionaria, y en nuestra fuerza está la clave para ganar la partida al capital.



Suscríbete a la prensa revolucionaria

Suscripción anual a:

UNIDAD Y LUCHA (11 números al año)

- España 10 euros, Europa 16 euros,
 resto del mundo 22 euros.

PROPUESTA COMUNISTA, revista política del PCPE (3 números/año)

- España 20 €, resto del mundo 25 €,
 suscripción de ayuda 30 €

Orden de domiciliación bancaria:

Nombre del titular

DNI Dirección

Ciudad CP

Provincia Teléfono

Email

Datos de la cuenta donde se quieren cargar las cuotas:

Entidad Oficina DC

Nº de Cuenta

Giro postal o ingreso en cuenta:
ES09 2100 4426 1702 0021 2001
Entidad Bancaria: Caixa Bank

Enviar a PCPE:
C/ Mendivil nº33B Bajo
28.038 Madrid

UyL

Edita: Partido Comunista de los Pueblos de España.

Distribución y suscripciones: P.C.P.E.

Redacción y administración:

C/ Mendivil, nº33B.
28.038 Madrid

Web: www.pcpe.es

Dirección: Francisco Valverde

Impresión: Zeroa multimedia S.A.

Mes y año: Mayo de 2020

Consejo de redacción: Alba Molina, Carmelo Suárez, Julio Mínguez, Francisco Valverde, Julio Hernández, Lola Jimenez.

Colaboradores/as: Julio Díaz, J.L. Quirante, Sonia Iruela, Miguel Ángel Rojas, Víctor Lucas, Teresa Pantoja y Juan J. Sánchez.

Diseño y maquetación: Carlos Torres, Fidel Sánchez, Ana M. y Katja Gilly.

Correctores: Alba Molina, Julio Mínguez

Distribución y suscripciones: Melquíades Jiménez Vicente